

Nueva Helvecia, Junio 18 de 1914

Año I. Número 20

HELVECIA

Revista Literaria, Social y de Informaciones generales

Director: J. WERNER BERGER. *Administrador:* ALBERTO D'ACOSTA.

Redacción y Administración: *Calle Treinta y Tres, frente a la "Nueva Sirena"*

APARECE LOS JUEVES

Precios de suscripción adelantada:

INTERIOR			EXTERIOR		
Por mes . . .	$	0.40	Por Semestre .	$	2.80
» Semestre .	»	2.30	» Año . . .	»	5.50
» Año . . .	»	4.50			
Número suelto .	»	0.15			

NOTA: Se ruega a los señores suscriptores que notaran cualquier omisión en el reparto de la revista, la comuniquen para subsanarla de inmediato.—El Administrador.

Los originales no se devuelven publíquense o no.
La correspondencia debe dirigirse al Administrador.

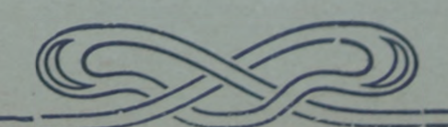
Talleres Gráficos "NUEVA HELVECIA"

DE

Manuel Señorans Iturralde

CALLE 18 DE JULIO (FRENTE A LA PLAZA)

1914



Año 1 Nueva Helvecia, Junio 18 de 1914. Número 20

HELVECIA

REVISTA LITERARIA, SOCIAL Y DE INFORMACIONES GENERALES

Director; J. Werner Berger. | Administrador: Alberto D'Acosta

Apartando obstáculos

—

Como consecuencia de un articulito chacotón que con el epígrafo de *Loado sea el Sr. Intendente*, publicamos en las columnas de esta Revista; he recibido una amable cartita, en la que un vecino anónimo después de hacerme blanco de una andanada de elogios, que a mi se me figuran inmerecidos, me ruega continúe haciendo pública mi autorizada opinión sobre el tema del día: «La vialidad».

Yo menos menos modesto que el señor Intendente, no he podido resistir a tanta amabilidad, y aquí me tienen ustedes convertido de golpe y porrazo, de humilde profesional, en desfacedor de entuertos, emitiendo opiniones y trazando rumbos, sin más beneficios que el amor al arte, ni más norte que el dicho aquel, «de que la Fortuna es de los audaces compañera».

¡Audacia! y mucha es la que se necesita para complacer al citado vecino, si se tiene en cuenta que el que estas líneas escribe, jamás ha ocupado un puesto en las oficinas municipales, y por lo tanto ignora como se las manejan los que están a cargo de ellas, Pero en cambio me sobra voluntad y me precio de ser un discreto observador, cualidad esta que me permite a igual de los rayos X aclarar e indicar donde radica la causa, y los medios a emplearse para evitar que el municipio del depariamento permanezca como hasta el presente, en el más profundo letargo.

Tomando por base lo que antecede, vamos a dar comienzo a la obra, empezando por poner de manifiesto que para ser miembro de ese cuerpo colegiado, denominado Junta Economico Administrativa, no se requiere otra cosa, que ser ciudadano, inscripto en el Registro Cívico, y lo que es sumamente esencial, afiliado a uno de los dos partidos políticos en que está dividida la opinión, circunstancia esta que trae como derivado inevitable, el que sean llevados a ocupar esos puestos en la generalidad de los casos, los llamados caudillos electorales, ungidos por una masa de electores inconcientes, que como en su inmensa mayoría no son propietarios, lo que menos se preocupan es de averiguar si él o los agraciados poseen espíritu de iniciativa, o si van a trabajar por los intereses colectivos.

Eliminad esta sola y única causa y vereis desaparecer como por encanto sus perniciosos efectos, pero para conseguirlo es de imprescindible necesidad exijir la reforma radical de la ley de elecciones vigente, en lo qce a los municipios atañe, que deje librado a los vecinos de cada sección, na-

cionales y extranjeros que justifiquen ser propietarios, la facultad de elegir directamente por medio del voto sus respectivas Comisiones Auxiliares; estas nombrarán de su seno un delegado, los que reunidos a su vez, elegirán por mayoría la persona quo deba ocupar el puesto de Intendente.

Solo así, llevando a esos puesto de labor, elementos de reconocida capalidad, y si es posible desligados de la politica, se podrá se podrá mejorar en algo la vialidad, de lo contrario tendremos el desagrado de ver convertidos en clubs políticos y agencias electorales a la mayoría de las dependencias municipales.

F. C.

Sección Literaria

Juventud

(Para Julita Cestau Rodríguez, con sin igual cariño)

Todo en la aurora, de la vida es calma
Risueño el porvenir, bello el presente
Ni hay espinas punzantes en el alma
Ni nubes tempestuosas en la frente.

A. Perez G. Nieva.

Bella cual mariposa de alas doradas perseguida en un jardín azul, límpida como mañana de primavera, suave como lira pulsada por amante trovador, que canta para su dueña, pura como el sueño de un ángel; asi se nos presenta bella, y acariciadora la vida, cuando pasado el dulce período de la adolecencia, entramos de lleno en la existencia, que se presenta a nuestros ojos, cual verjel florido, lleno de caprichosas flores, de embriagadores perfumes, y por cuya senda marchamos felices, ignorando que debajo las rosas, nos aguardan las traidoras espinas que en día no lejano, han de desgarrar nuestros pies.

«A los veinte años, ha dicho el gran Escrich, el alma es generalmente soñadora, y el mundo es contemplado a travez, de un prisma encantador, por el que van pasando nuestros deseos, con los brazos extendidos como si nos llamaran para acariciarnos».

A los veinte años, la montaña de la vida que se sube a grandes pasos, cual golondrina escapada a las manos de su carcelero, que vuela a confundirse con las nubes y allá en la cumbre, en lo más alto desplegamos ufanos nuestro pabellón, que dice «Juventud y Esperanza», ni pulsos temblorosos, ni manos vacilantes, ni pensamientos pequeños, todo lo abarca, nuestra fantasía, todo lo vence nuestro poderío, miramos de frente el Porvenir, sin hallarlo, ni obscuro ni sombrío, ni impenetrable, lo vemos claro, transparente, accediendo a nuestros deseos cual coloso formidable, rendido a nuestras plantas, y nuestros pensamientos, sin hayar traba, van como va el águila altanera a posarse en la mas alta de las cordilleras Andinas!

A los veinte años, el mundo es

un jardin de Andalucía y nuestras ilusiones marchan, como el colibrí de flor en flor, rosandonos apenas, sin detenerse casi, a libar el nectar de la flor.

¡Bellas esperanzas, dulces sueños de la hermosa juventud: ¿porqué pasais tan rápidos, porque es tan fugaz vuestra estadía sobre las almas? ¿es que vais empujadas por el viento glacial del Desengaño, que os impele a marchar apresurado, arrebatando impío, y sin piedad las hojas lozanas, hijas de la Esperanza, nacidas en el corazón, como el viento lleva las nubes en el cielo?

. . . .

Mañana, cuando el tiempo ese infatigable peregrino, en marcha hacia lo infinito, no haya dejado en nosotros más que recuerdos de los hermosos sueños de la juventud que sean estos gratos, sin remordimientos, recuerdos de haber enjugado muchas lágrimas, sin haber hecho verte ni una sola, que no se mezcle alcibar con la miel, que hemos si, soñado y luchado mucho, pero puras las manos para la conciencia.

Aura del Campo.

Colonia Española, (Pantanoso)
Mayo-1914.

Noches de ensueño

—

. . . . Sombra que vienes
En alas de la noche a mi retiro;
Si es la forma de un sueño la que tienes
¿Porqué escucho tu voz? ¿Porqué te [miro?

J. de D. P.

Soñaba que sus ojos
abismos insondables
de sombras me envolvían
con santa admiración,
hablábanme de tiempos
y horas adorables
cuyo recuerdo vive
en mi imaginación.

Su acento cariñoso
como en otrora tierno
sus labios mas ardientes
que nunca yo encontré
Sus besos más audaces
más dulces sus caricias
suave era su aliento
mas fuerte era el placer.

Me habló de sus promesas
de noches encantadas
y en esta dulce hora
de sin igual pasión
sus besos me quemaban
sus brazos me oprimían
sus senos palpitaban
sobre mi corazón

Visión de bellas formas
que bajas en mis noches;
¿quien eres tu? ¿mi Diosa?
¿acaso sois mi amor?
las flores del olvido
plegando van sus broches
la tarde de la vida
me clama en su furor

Yo siento en mi delirio
que rosas cuando pasas

mi frente donde viven
las ansias del querer;
¿que traes en el misterio
de tus flotantes gasas?
¡oh, espíritu divino
con formas de mujer?

Fugaz fué mi ventura
efímera mi dicha
mis ilusiones todas
un sueño vago fué,
Yo vivo dulcemente
la vida de ese sueño
talvez porque presiento
la aurora renacer.

X.

La demostración del Sábado

Con motivo de su enlace, un grupo de amigos del señor Umberto Delfino, le ofreció una comida, el sábado por la noche, en el salón del «Restaurant Uruguayo».

En medio de la mayor alegría tomaron asiento para hacer los honores a un bien servido menù alrededor de cuarenta comensales.

Al destaparse el champagne, ofreció la demostración en breves y oportunas frases, el joven Manuel Queirós.

Por no haber llegado con tiempo a nuestra mesa de trabajo, no publicamos íntegra la lista de comensales.

Vimos a más del obsequiado entre otros a los señores Vicente Delfino, Alfredo Stutz, Carlos Laitano, Francisco Germano, P. Germano, R. Castiglioni, M. Peña, M. Queirós, E. Davérede, C. Maglia, A. Rufener, Vicente Delfino (hijo), A. Carbajal, Francisco Germano (hijo), Otto Häberli, L. Gonzalez, C. Häberli, A. San Vicente, J. Werner Berger, E. Naviliat, F. F. Aguerre, C. Bilat, E. Bilat, A. Tugginer, E. González y T. Ettlin.

A los lectores

Pedimos a los numerosos abonados de campaña quo tienen cuentas pendientes con la Administración de HELVECIA, chancélen las mismas en la brevedad posible.

A los morosos cuya contribución se haya intimado, prevenimos, que sin perjuicio de hacer efectiva la misma, haremos públicos sus nombres.

La Administración.

Porqué no se repara?

—

Desde hace más de un año, lo sabe muy bien la Jefatura, la línea telefónica que une la Comisaría local, con la de Cufré, está interrumpida en varias partes.

Desde las páginas de esta misma publicación, ya hicimos interpretando el anhelo del vecindario conocer lo necesario que sería, se pusiera en estado de funcionamiento a dicha línea.... Pero como si tal cosa....

El teléfono policial por cuya implantación se ha luchado, e invertido grandes sumos de dinero, para cuya conservación hay presupuestado un guarda hilos se halla en el más deplorable estado de abandono.

Parece inverosimil que el abandono de quien tenga que velar por el mismo llegue a tanto, teniendo en cuenta que las consecuencias de dicha anomalía las han palpado las mismas autoridades policiales más de una vez.

SOCIALES

—

Enlaces

Comunican de Trinidad que se realizó en la casa del señor Constante L. Quintero el ealace de su interesante hija Teresita con el conocido caballero Rogelio Alfonso.

Con tal motivo hubo en la hermesa residencia del señor Quintero una brillante reunión que asumió las proporciones de un acontecimiento social.

Deseamos a la distinguida pareja innumerables felicidades.

Häberli-Delfino

Como estaba anunciado se realizó el lunes por la noché el enlace de la señorita Sofía Häberli con el joven Umberto Delfino.

A las 22 el señor Juan Marauda, Juez de Paz, dió principio a la ceremonia civil, apadrinando la boda el señor Francisco Germano y su esposa la señora Maria Germano. Siendo testigos por parte del novio los señores Alfredo Carbajal y Eduardo Davérede, y por parte de la novia los señores Alfredo Stutz y Carlos Laitano.

Una vez terminada la ceremonia civil, se encaminó la comitiva a la Iglesia Parroquial, en cuyo atrio pudimos admirar el cortejo nupcial, en la cual figuraban como doncellas de honor, las niñitas Flora y Elvira Stutz, y María Elisa Häberli, percibiendo nuestros oídos las notas graves del armonio, que acompañó dignamente con cánticos alusivos a la ceremonia la señorita Irene Delfino y la señora Elvira D. de Menéndez.

De regreso: las alegres y picarezcas parlas, entre los grupos diseminados, por las diversas es-

tanciàs pudimos anotar en nuestro carnet, a las señoras María T. de Stutz, María Germano, Luisa H. de Leicht, Irene Peña, Zoraida Davérede, Fridolina H. de Häberli, Indalecia S. de Sánchez, Josefa Delfino, Sara D. de Cioli, Elvira I. de Germano, Concepción Lamique, señoritas Irene Delfino, Cora Carbajal, Olga Leicht, Berta Háberli, Elvira Wibmer, Carmen y Magdalena Carbajal, Paulina Nocetti, Prudencia Rode, Etelvina Peña, Elbia Berois, Cristina y Benita Paz, Olga Frey.

De ahí a poco, se empezó a danzar entusiastamente, hasta horas avanzada de la noche, en que con la satisfacción pintada en el semblante, vimos diseminarse paulatinamente a los asistentes.

De los muchos rugalos con que fueron obsəquiados los esposos Häberli-Delfino, llamaron nuestra atención:

Francisco Germano, un juego sala compuesto de un sillón y seis sillas de Viena; Francisco Nieto, un tintero plata oxidada; Manuel Queirós, un par servilleteros de plata con monograma; Eva E. Tanzi, un juego lapicera, lápiz y corta papel de plata; Matías Peña, un juego escritorio; Luis Bazzano, un juego cubiertos de metal blanco; Mariano Núñez, una lapicerá de oro; Fernando Leicht, un juego de mesa porcelana con reloj despertador; Carlos Betti, un cuadro de la Sagrada Familia; Pedro Sánchez, un juego cuadros de sala; Luis Cortela, dos terracotas artísticas; Carlos Laitano, un juego lavatorio; Dionisio López Ventura, una carpeta; Miguel Zabala, una terracóta; Adolfo San Vicente, una terracota; Emilio Naviliat, objeto de arte; Alfredo Stutz, un juego alfombras y floreros; Juan Rode, un juego lavatorio; Santiago Häberli, una maceta con plantas naturales; Emilio Háberli, un artístico centro de mesa; Javier Calvi, dos macetas porcelana; Adela Carbajal, un juego de alfombras; Eduardo Davérede, un centro de mésa; Berta Háberli, lapicera de oro; Alfonso Stutz y pedro Germano, un juego cúadros de comedor; Alfredo Carbajal, un mantel y doce servilletas de hilo vainilladas; Arturo Rufener, una licorera artística; Juan Nocetti y familia, un juego de the; Vicente Dolfino, mate y bombilla de plata.

Viajeros

—Procedente de Tarariras nos visitó el fuerte fabricante señor David Dalmás.

—De Guaycurú, los jóvenes hacendados señores Andrés y Felix Florentino Aguerre.

—Hemos tenido el placer de saludar en esta redacción, al señor Lusitano F. Dominguez: Director de «La Democracia».

—De Cufré entre nosotros el joven Ubaldo Cestau.

Para Costa del Colla, partió el señor Cesar Carbajal acompañado de su familia.

Necrología

A la avanzada edad de 64 años después de muchas alternativas, falleció en San José el señor

Domingo Beda, padre de los comerciantes de esta plaza José y Francisco Beda.

Enviamos a sus deudos nuestro más sentido pésame.

Correo de Guaycurú

Ante las repetidas quejas que obran en nuestro poder, damos traslado a quien corresponda, sobre el servicio de correos de Estación Guaycurú, con evidente perjuicio para todos los que nos vemos obligados a servirnos de él; entre ellos varios suscriptores que de continuo tienen que lamentar la falta, de números. Pedimos pues a los encargados del correo a quienes va dirijida para su mejor distribución, nuestra publicación; un poco más de buena voluntad, en el desempeño de su cometido.

Comisión Auxiliar

El jueves 11 de Junio celebró sesión la Comisión, dándose trámite a los diversos asuntos entrados, entre otros, hacer cumplir la ordenanza a los propietarios de predios rústicos, sobre el corte de ramas y arbustos que invaden los caminos públicos, imprimiendo al efecto 100 circulares.

Solicitar de la Intendencia los útiles y muebles necesarios. a fin instalar la oficina que ocupará la Comisión Auxiliar.

Dar vista del expediente sobre compra de faroles, notificando a los miembros que integraban la Comisión a cuyo cargo se organizaron los pasados festejos de carnaval, se sirvan rendir cuentas.

Ordenar la reparación provisoria de un pozo que se descubrió en el camino que parte del Hotel del Prado y empalma en el que va al Hotel Suizo.

Solicitar de la Intendencia autorización a fin de comprar arneses y aceptar la oferta de don Felipe Bucero consistente en dos caballos, mientras pese el exceso de trabajo, para el que posee la cuadrilla volante.

Es feo

Es vergonzoso y prueba falta de cultura completa en sus autores, por lo general mozalbetes que a falta de recursos mejores, por sentar plaza de graciosos, golpeando barbaramente el piso, con silvidos y ademanes, cuando no parodiando cintas biográficas que en medio de su ignorancia quieren interpretar, haciendo al público culto victima de sus fanfarronadas y groserías.

Como es un hecho que de un tiempo a esta parte se sucede con frecuencia, es necesario por decoro propio y de nuestra sociedad, se reprima enérgicamente, en lo sucesivo, abusos de esta naturaleza, poniendo coto a tanta guarangada.

De todo un poco

La construcción más alta del mundo

Los norteamericanos continúan queriendo escalar el cielo. La tentativa de este audaz proyecto con-

siste en la construcción proyectada en Nueva York de un nuevo rascacielos, que será la casa más alta del mundo.

Esta monstruosa construcción tendrá una altura de 273 metros (27 menos que la de la torre Eiffel). Comprenderá 51 pisos, sin contar la planta baja y el subsuelo y será construida para oficinas de la Asociación Panamericana.

Se calcula que el costo de este edificio ascenderá a 62 millones y medio de pesos oro.

Un interesante diario de gastos

Acaba de fallecer en Francia, a la edad de setenta y siete años, un excéntrico personaje que a los dieciocho años comenzó su diario de gastos, continuándolo hasta los setenta. Según los curiosos datos anotados en él, fumó durante cincuenta y dos años, 628.713 cigarros, de los cuales 43.692 le fueron ofrecidos por sus amigos. Los 585.021 restantes le costaron alrededor de veinticinco mil pesos. En el mismo transcurso de tiempo compró 86 pantalones cuyo importe ascendió a 1.000 pesos; 75 jaquets y chalecos, que le costaron 1.800 pesos; 63 pares de calzado, por 700 pesos. Usó 300 camisas y 354 cuellos, en lo cual invirtió 600 pesos. La suma de los gastos de ómnibus y tranvías alcanzó a 1 000 pesos. En quince años bebió 28.875 bocks. Por esta cerveza como por 40.303 copas de licor, desembolsó 12.000 pesos, mas 3.000 en propinas.

Pensamiento

En una conversación la mujer habla en voz alta con el hombre que le es indiferente; en voz baja cuando lo principia amar; y guarda silencio con el que ama.

—

Cuando en la Edad Media la lepra hizo terribles estragos en Europa, antes de aislar a los leprosos en los hospicios se les llevaba a la iglesia y allí se les cantaba el oficio de los muertos; después se le recluía. Siempre que alguno de estos infelices tenía necesidad de salir, se le obligaba a agitar continuamente unas tablillas para anunciar su llegada y dar tiempo a los transeuntes a que se alejasen de su paso.

El pirata quiso hacer el canal de Panamá

Probablemente el primero que ideó abrir un canal a través del istmo de Panamá, fué un pirata llamado Lolonois, que hace cerca de tresciento años empleó unos cuantos centenares de infelices cautivos en cavar desde Colón una gran zanja con bambúes tallados en punta. Pero al remover aquel terreno corrompido empezaron a morir obreros, y cuando «Lolonois el Cruel» vió la inutilidad de seguir sacrificando vidas, dió orden de suspender el trabajo.

Mas tarde Basco, Gramont, Van Horn y hasta el astuto Morgan se mostraron tan encantados de la idea que en una o dos ocasiones

se intentó continuar los trabajos empezados por Lolonois, pero los esfuerzos fracasaron.

El canal no estará abierto al tráfico hasta el año 1915, y se habrán gastado más de quinientos millones de dollars en una obra que el pícaro Lolonois quería realizar con cañas puntiagudas.

La tertulia del 23

Reina vehemente entusiasmo en la juventud de ambos sexos para llevar a la realización la fiesta familiar que tendrá lugar en casa del señor Diógenes Menendez, en la noche del día 23.

Dado el caracter íntimo que se le dará a este festival, lo más distinguido de nuestra sociedad, hará acto de presencia esa noche, coronando así los esfuerzos de quien ha tenido a su cargo la ardua tarea de su organización.

Hoy es el día en que una comisión de señoritas de la localidad, de acuerdo con instrucciones de la Comisión Directiva, ha hecho la invitación verbal a las familias, trayendo las mas halagüeñas esperanzss, que hablan de un éxito que ya podríamos celebrar.

Biógrafo Popular

Toda una bella reunión social constituyó la función cinematográfica, que la empresa del Popular ofreció el Domingo por la noche a nuestra sociedad.

Un programa sujestivo: bajo un ambiente saturado de fragancia tivia; ante la cual el corazón se contrae y se expande a impulsos de sensacionos delicadas, que velando la mente, con el ritmo suave de una caricia amorosa, impregnan al alma, delicada poesía.

Sonrisas insinuantes, de satisfacción plena, descubrí en algunos grupos al pasear mi incierta vista sobre la platea; ocultos flirteos en algunos; más audaces en otros, pero sin olvidar el rubor de práctica en estos casos.

Dejaré acá de sintetizar impresiones, cuando apenas las inicio. (Si se me permite la frase) pero temo en primer lugar, pudieran amables lectoras tacharme de indiscreto; con riesgo evidente al llegar a oídos de las mamás, ser blanco de sus iras... ¡de mis jóvenes lectoras se explica!...

Entre las familias asistentes vimos a las señoras Carlina G. de Mallarini, Casilda B. de Sayagués Laso, Julia L. de Simón, Juana M. de D'Acosta, Rosa R. de D'Acosta, Teresa G. de Salomón, Adela G. de Pujol, señora de Bebeacua, señoritas Laureana y Catalina Mallarini, María Esther Díaz, Marieta Lazague, Rosa y Sofía Mendaña, María Esther Oyarzabal, María Esther Lazague, señoritas de Greising, María Esther y Robustiana Lavega, Edelma Salle, Emilia Bratschi, Olga Frey, Emilia Malán, Helvecia Andreoli, señoritas de Bertotto, de Rode y muchas otras que no recordamos.

Manual de Medicina Práctica al alcance de todos

—

Por el Dr. Mauricio F. Langon

—

(Continuación)

—

cie**a**, infantilismo; afecciones de los diversos órganos, y otras manifestaciones de raquitismo y de degeneración. Esta predisposición a la tuberculosis puede ser trasmitida a los hijos por los padres viejos, los cansados moral e intelectualmente, los alcoholistas, los epilépticos, etc.

La tuberculosis pulmonar empieza por los vértices de los pulmones e invade luego el resto de los mismos, siguiendo una marcha descendente.

Síntomas.—La evolución de la tisis comprende tres periodos: 1.° periodo del principio de la enfermedad o periodo de germinoción y de conglomeración de los tubérculos; 2.° periódo de estado o de resblandecimiento de los tubérculos; y 3.° periodo terminal o de evcavación.

No entraremos a detallar la sintomatología de esta enfermedad, porque su estudio nos llevaría demasiado lejos.

En caso de tos persistente, malestar general, pérdida del apetíto, sudores nocturnos, resfríos frecuentes, y, sobre todo, adelgazamiento; consultar al médico, pues la tuberculosis pulmonar atendida en sus principios es curable con una buena alimentación, ejercicio moderado o quietud, según los casos, y vida al aire libre.

Tratamiento.—Las indicaciones del tratamiento de la tuberculosis pulmonar atañen a la higiene y caben en este aforismo criollo: »aire puro y carne gorda»; lo que se podría traducir así: descanso al aire de campo y sobrealimentación.

El paciente observará quietud más o menos absoluta según las indicaciones del facultativo.

La alimentación será substanciosa y se hará forzando lenta y progresivamente, sin llegar a ser excesiva y producir efectos contrarios a los que se desean obtener. Carne cruda picada o en bolitas (100 a 300 gramos por día), bifes jugosos, jugo de carne, yemás de huevos (10 por día), leche (1 litro) y alimentos vegetales como el pan, legumbres, etc.

Gimnasia respiratoria. Fricciones de la piel, secas o alcohólicas.

Como medicamentos: el aceite de hígado de bacalao, la creosota, el arsénico bajo forma de arsenato de soda y licor de Fowler.

A título de dato instructivo vaya la siguiente lista de mortalidad por tuberculosis pulmonar en las principales ciudades, por año y por cada mil habitantes, y se verá en ella lo reducido de esa cifra en nuestra capital comparada con las de las demás ciudades

importantes de otros países:

Colonia 4.40, Stokolmo 4.10, París 4.10, Glasgow 4.00, Munich 4.00, Berlín 3.80. Dresde 3.80, Milán 3.60, Leipzig 3.50, Río de Janeiro 3.50, Cristianía 3.45, Roma 3.42, Boston 3.30, Copenhague 3.00, Edimburgo 3.00, San Francisco 2.97, Nápoles 2.75, Ginebra 2.20, Buenos Aires, 2.17, Montevideo 2.00.

PUNTADA DEL COSTADO

La puntada del costado no es una enfermedad propiamente ñablando; es el signo o el síntoma de enfermedades que es preciso tratar pronto.

a) Si la puntada ha sido precedida por chuchos, si es más intensa a cada inspiración, si el enfermo escupe sangre: témase una pulmonía o neumonía.

b) Si la puntada se hace más sensible durante la inspiración, si la tos es seca, si hay opresión, si hay dificultad respiratoria más o nos pronunciada, si no existen esputos sanguinolentos, si no hay fiebre como pasa frecuentemente: témase una pleuresía.

En los dos casos el tratamiento a seguir, mientras no llega el medico, será el mismo: se hará acostar al enfermo con porrones o ladrillos calientes a los piés si estuvieran fríos, darle a tomar una tisa pectoral, sudorífica y emoliente, aplicar una cataplasma sobre el costado doloroso, y hacerle observar una dieta absoluta. La presencia del médico es necesaria, para que por la percusión y por la auscultación precise el diagnóstico y para que indique el tratamiento consecutivo a seguirse.

c) Si la puntada no va acompaña de fiebre, si no existe tos o si existiendo fuera muy poca, si comprimiendo el punto sensible el dolor se vuelve más intenso casi se podrá asegurar que se trata solamente de un dolor nervioso o reumático, que se distingue con el nombre de pleurodinia y que algunas veces se prolonga bastante, pero sin mayor gravedad por lo general:

Se aplicará sobre l lugar dolorosa una cataplasma empolvoreada con mostaza, o de aveno hervida, o de hojas de Achira, o fomentos de cocimiento de Uvilla del campo o Camambú.

CAPITULO 4.º

Enfermedades del estómago; indigestión; vómitos: calambres del estómago; filatulencias o vientos.

INDIGESTIÓN

Para que la digestión se haga normalmente, es preciso que los alimentos sean bien masticados y ensalivados; que el estómago agregue en cantidad suficiente el jugo digestivo; que esos elimentos sean amasades por los movimientos del mism• estómago; que pasen después al intestino, en donde sufren otra transformación bajo la acción de los jugos segregados por el intestino y por la bilis. Si una de estas condiciones no se realiza, o se realiza mal; hay

(*Continuará*).

Penas en la ribera del mar

—

Traducido expresamente para HELVECIA

—

(*Continuación*)

—

había ido esa mañana, al cuarto de las jóvenes para enterarse si les pasaba algo, pero siempre volvía diciendo que las dos hermanas dormían un sueño tan tranquilo que parecían dos ángeles.

El buen viejo estaba con deseos de marchar a despertar a sus nietas, pero no se atrevía a hacerlo sintiendo interrumpirles el sueño tranquilo que según su criada, estaban disfrutando. En su semblante se notaba la impaciencia y lo malhumorado que se encontraba; aquel día viose obligado por primera vez a sentarse a mesa sin la compañía de su querida nietecita.

Finalmente oyéronse pasos en la escalera y las voces juveniles y alegres acariciaron los oídos del pobre anciano, un momento después entraban las dos hermanas; sus rostros demacrados denunciaban la mala noche que habían sufrido, sus ojos estaban circundados por un color violaceo el que en forma artística adornaban los perfectos rostros de las jóvenes. Apesar de mostrarse alegres como pajaritos que saltan de rama en rama en un día de primavera, se notaba en su fisonomía los vestigios de los terrores nocturnos.

—Buenos días, mi abuelo—exclamó Dora corriendo hacia él, para besarlo como habitualmente lo hacía; el viejo la besó con ternura pero después, coma reflexionando se encaminó a la ventana, demostrando el descontento que tenía, y díjole con seriedad:

—Qué horas de levantarse! Estaba por creer que hoy no vendrían a darme los buenos días.

—Oh! mi abuelito, —exclamó la traviesa abrazándole nuevamente,—no se enoje conmigo, ahí está Magdalena a darle los buenos dias!

—Buen día Magdalena, respondió con cariño, don Alejandro, extendiendo la mano a la recién llegada y luego besándola con melancolía;—las costumbres que has traído hija mía de Lisboa de levantarse a medio día, no es de uso en las aldeas.

—Está bueno mi abuelo!—dijo animada Dora,—no quiero que incomode a mi hermana porque yo soy la culpable, que me levanté tarde.

El viejo marinero, cuando nó cedía a las caricias de Dora, cedía a su fruncir de entrecejo que anunciaba terribles tempestades. Gustaba de obedecer las órdenes imperiosas de su nieta.

Veía en esta altivez admirable un reflejo de su antiguo genio.

A veces su abuelo, apesar de su avanzada edad se encolerizaba con su nieta que amenazaba resistírsele. Más la obstinación infantil vencía la férrea voluntad del viejo. Cuando Dora era reprendida por don Alejandro iba a encerrarse en su cuarto y solo las súplicas de su abuelo conse-

(*Continuará*).